

Artículo

I. Raposo Vidal¹
R. Fernández Cervantes²
A. Martínez Rodríguez³
J. M. Sáez Gómez⁴
M. Chouza Insua¹
M. Barcia Seoane³

¹ Profesores titulares interinos.

² Profesor titular.

³ Profesores ayudantes.

Departamento de Fisioterapia de la Universidad de A Coruña.

⁴ Profesor titular.

Departamento de Historia de la Ciencia de la Universidad de Murcia.

Correspondencia:

Isabel Raposo Vidal
Escuela Universitaria de Fisioterapia
Campus de Oza
15006 Oza (A Coruña)
E-mail: isravi@udc.es

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

Physical therapy in Spain during XIX and XX centuries to make up physical therapy schools

RESUMEN

A través de las fuentes documentales y la investigación histórica se refleja cómo en España la realidad vivida por la Fisioterapia durante los siglos XIX y XX discurre por dos vertientes claramente diferenciadas. La del empleo de los agentes físicos con fines terapéuticos (desde el punto de vista conceptual) y la del antecedente del profesional fisioterapeuta institucionalizado. La primera ha estado presente desde el siglo XIX a través de establecimientos, publicaciones y participación de los profesionales en eventos científicos y la segunda como una figura silente, tanto por la falta de identidad de su labor asistencial como la tardía constitución como Fisioterapeuta.

PALABRAS CLAVE

Agente físico; Historia; Fisioterapia.

ABSTRACT

Documents and historic investigation shows two different aspects in the physical therapy of XIX and XX centuries. One aspect means the use of physical agents (from a conceptual point of view) and the other one means the antecedent of institutionalized physical therapists. The first aspect is shown, since XIX century, in institutions, publications and the participation of physical therapists in scientific events; the second one is shown as a quite figure because the no identity of his clinic work and its late establishment as a physical therapist.

KEY WORDS

Physical agent; History; Physical therapy.

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J. M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

INTRODUCCIÓN

Si *todo saber científico tiene su propia historia*, la Fisioterapia como ciencia y arte del tratamiento físico también ha de poseerla. Podrá contemplar de la mano que diseña pautas, destrezas, motivaciones, etc. (arte), un panorama que sutilmente se disuelve y cambia mientras lo observamos, el de la ciencia.

En este sentido cabe ceñirse a la labor de descubrir la trayectoria histórica común que consolida y da sustento a nuestra constitución como «área específica de conocimiento».

A lo sumo, el estudio del pasado servirá para enseñarnos «cómo se ha ido sabiendo eso que ahora sabemos», en su esfera conceptual, académica, profesional, etc., y finalmente no sólo detectar cómo cada uno de nosotros hemos llegado a la Fisioterapia, sino cómo ésta nos ha dado alcance.

La necesidad de conocer la historia de la Fisioterapia surge del profesional que la practica. Cuando el fisioterapeuta se cuestiona en relación a su propia historia qué ha sucedido con la figura del «profesional fisioterapeuta», ¿nos imaginamos a dicha figura en siglos anteriores?, ¿pensamos que la Fisioterapia ha nacido en el siglo XX momento en el que surgen los primeros fisioterapeutas?

En definitiva, el *objetivo* del artículo es «analizar y detectar dos realidades de la Fisioterapia, una la de la Fisioterapia como un saber, esto es, el empleo de los agentes físicos, con fines terapéuticos y su difusión a través de publicaciones y establecimientos terapéuticos, y otra la de la figura institucionalizada (académicamente reconocida) del profesional fisioterapeuta.

Finalmente reflejar el paralelismo en España durante los siglos XIX y XX de ambas realidades históricas».

APORTACIONES CONCEPTUALES

El constructo de la historia, y particularmente el devenir de la Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias, sólo se hace posible desde su propia definición.

El significado etimológico del término Fisioterapia expresa terapia mediante la *physis* o naturaleza (*physis*: «naturaleza»; *therapéia*: «curación», «tratamiento»).

Las aportaciones al concepto de Fisioterapia se remontan a fines del XIX y mayormente a principios del XX.

1888: Bertrán Rubio

«La electricidad [dice Arsonval (...)] ha de llegar a ser uno de nuestros medios de acción más poderosos para modificar los seres vivientes. La terapéutica del porvenir no empleará como *medios curativos más que agentes físicos* (calor, luz, electricidad, etc.)» (1).

1907: Max Herz

«La especialidad que nos ocupa y que en los últimos tiempos ha atraído la atención de los centros clínicos pertenece a un grupo de materias didácticas *que hasta ahora no han sido reunidas en un solo cuerpo* porque no están caracterizadas por un sistema de órganos como sucede con la laringología, oftalmología, etc. Ni tampoco por el modo especial de ser de las afecciones de que tratan (...), sino por el exclusivo dominio y manejo de una técnica terapéutica determinada. Refiriéndome con esto a los llamados *métodos fisioterapéuticos* (...). «*Terapéutica sin medicamentos*» o «arte de curar sin medicinas» (2).

1921: Gilbert y Carnot

«La Fisioterapia comprende los múltiples métodos de tratamiento en los cuales se utilizan los *agentes físicos*. Estos métodos derivan de un principio común, pueden combinarse uno con otro y se relacionan por los conocimientos técnicos y la instrumentación que necesitan; interesa, pues, estudiarlos paralelamente» (3).

1928: Wassermann, S. A.

«He aquí lector un libro muy moderno y muy antiguo. Lo primero porque expone con claridad la última palabra de la ciencia en los temas que abarca y

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

que una pléyade de investigadores han redactado. Lo segundo porque el uso y el crédito de los agentes naturales como remedio de enfermedades *data de los Asclepiades*, si no es antes. El nombre de *Fisioterapia* es de ahora. *El argumento tiene entroncada raigambre y secular*» (4).

1929: Vicente Isaac Corvo Ridruejo

«(...) pensose en poner en vigor la rama *fisioterápica*, es decir, aplicar los *medios físicos a muchas y diversas enfermedades*» (5).

Con el afán de sintetizar estas aportaciones, podríamos referirnos a la Fisioterapia como *el arte de curar* (Max Herz) *a través del empleo de agentes físicos o naturales* (d'Arsonval, Wassermann, Gilbert y Carnot, Corvo Ridruejo) (*terapéutica sin medicamentos*, Max Herz), *a muchas y diversas enfermedades* (Corvo Ridruejo), *con un argumento, data de Asclepiades, que tiene entroncada raigambre y secular* (Wassermann).

En este sentido, y a pesar de que a principios del XIX *sus materias didácticas no han sido reunidas en un solo cuerpo* (Max Herz); no obstante, los *métodos fisioterápicos* (Max Herz) se basan conceptualmente en el empleo de los agentes físicos o naturales y poseen su propia historia [*entroncada raigambre y secular (...), data de Asclepiades*, Wassermann].

Este análisis constituye nuestro punto de partida: la historia de la Fisioterapia como la historia del empleo de los agentes físicos, y con una finalidad: conocer la realidad que le ha tocado vivir a España.

FISIOTERAPIA INSTITUCIONALIZADA. ENFOQUE ACADÉMICO Y PROFESIONAL

La realidad que nos rodea es la de un país que da a luz a sus primeros signos de identidad en una dimensión académica y profesional desfigurada: la del profesional «practicante». Los inicios del profesional fisioterapeuta, aunque con una mínima expresión, adquiere forma bajo la Ley de Instrucción Pública de 9 de septiembre de 1857 o Ley Moyano de renovación de los Planes de Enseñanza. A través de los artículos 39, 40 y 42 queda reflejada la unión de la medici-

na y cirugía por medio del *médico-cirujano habilitado*, y por otra parte la desaparición del anterior cirujano menor o ministrante cuyo sustituto será el «practicante», como igualmente se cita en la Orden del 9 de mayo de 1874: *Los practicantes son en el arte de curar lo que antes eran los cirujanos-ministrantes, cuya ley suprimió la Ley de Instrucción del 57*.

En la Ley Orgánica de Sanidad Pública de 1820 apenas se hace mención al practicante, y al institucionalizarse la profesión adolece de un matiz de supeditación a otra profesión de mayor tradición histórica: la medicina (6).

Entre sus funciones, según la Real Orden de 26 de junio de 1860, también expresadas en el Reglamento para la enseñanza de Practicantes y Matronas en 1861, se encontraban:

- Sobre el arte de los vendajes y apósitos más sencillos y comunes en la cirugía menor.
- Sobre el arte de hacer las curas por la aplicación de varias sustancias blandas, líquidas y gaseosas al cuerpo humano.
- Sobre el arte de practicar sangrías generales y locales, la vacunación, la perforación de las orejas, escarificaciones y ventosas, y de aplicación al cutis de tópicos irritantes, exutorios y cauterios.
- Sobre el arte de dentistas y del callista y de la pedicura.

En el artículo 49 (R.O. 21 noviembre de 1861) se especificaba que el título de practicante sólo autorizaba para ejercer la parte meramente mecánica y subalterna de la cirugía, formación y funciones carentes de un perfil conceptual fisioterápico que no nos sitúa en el origen del empleo de los agentes físicos, sino en la raíz del futuro profesional institucionalizado fisioterapeuta (Fig. 1).

En 1953 se unifican las enseñanzas de enfermeras, practicantes y matronas, creándose el nuevo título de ayudante técnico sanitario (ATS) (7, 8). De la necesidad de las especialidades de los ayudantes técnicos sanitarios se crea la especialidad de Fisioterapia por el Decreto del 26 de julio de 1957 con la denominación de ayudante en Fisioterapia, respondiendo al elevado número de enfermos subsidiarios y la escasez de personal formado.

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

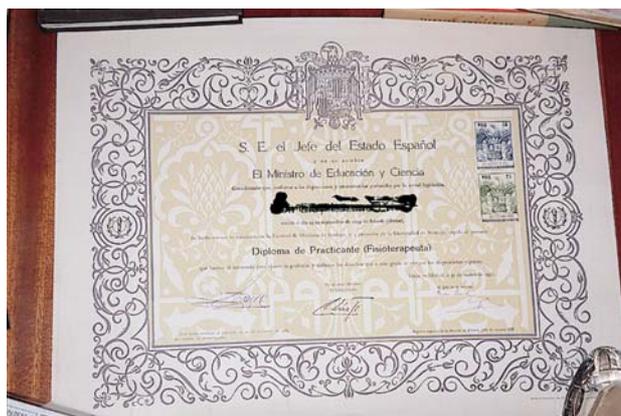


Fig. 1. Uno de los diplomas expedido por el Ministerio de Educación y Ciencia a aquellos que habiéndose formado como practicantes se les había convalidado el título de ayudante en Fisioterapia en 1963, con posterior cambio de denominación en 1970-1971.

FISIOTERAPIA, EMPLEO DE LOS AGENTES FÍSICOS

Antes de que se produjese la fusión metodológica y conceptual de la Fisioterapia como ciencia, con el profesional de la disciplina: los fisioterapeutas, el uso preventivo, curativo y recuperador de los agentes físicos se encontraba en el escenario académico y terapéutico a través de:

- Cátedras o departamentos de terapéutica física,
- Cátedras de radiología y Fisioterapia.
- Cátedras de rehabilitación...

todas ellas de las Facultades de Medicina y

- Escuelas centrales de profesores de gimnástica.
- Institutos gimnásticos...

Sirva como ejemplo los Departamentos de Kinesiterapia y Electroterapia (9) y Departamento de Hidroterapia (10) en el Hospital Clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad Central creados en el último cuarto del siglo XIX.

KINESITERAPIA

La división de la gimnasia de Ling en médica, pedagógica, estética y militar marcaría las líneas de ac-

tuación del movimiento como agente físico en Europa durante gran parte del siglo XIX y principios del XX y así sería en España (2, 9, 11-15).

A partir del nacimiento de los primeros gimnasios europeos (16) en los últimos años del siglo XVIII se vislumbra la posibilidad de que la gimnasia se convierta en una disciplina independiente, fundamentada en la gran ambición científica de sus formuladores.

Sebastián Busqué Torró (1831-1880), médico en el Cuerpo de Sanidad (17), perfiló el concepto de gimnasia médica (15) en torno al 1865, momento en el que publica «Gimnástica Médica, Higiénica y Ortopédica». Su mayor riqueza estriba en los conceptos gimnásticos de Ling a través de su discípulo A. Georgii. En su obra se cita: *Al parecer los que han empleado el ejercicio como medio terapéutico no han tenido la suficiente confianza en su modo de acción, pues si la escuela sueca le ha asociado diversas manipulaciones, el doctor Blaud, en París, le alterna con procedimientos hidroterápicos, y otros han hecho preceda a su uso el de corrientes eléctricas. Así el concurso de estos medios ha ampliado indefinidamente el cuadro de las indicaciones del ejercicio* (13).

Las tendencias manifiestas en «Gimnástica Médica, Higiénica y Ortopédica» (13) enlazan tanto con las propuestas de Francisco Ondeano Amorós (1769-1834), fundador en 1807 del primer instituto español que asumía la gimnasia del suizo Jean Henry Pestalozzi, como de otros profesores franceses afincados en Madrid, como Alfonso de Vignolles, quien va a fundar un gimnasio en 1859 (14).

Busqué Torró dedicó también notables esfuerzos a la hidrología con propuestas terapéuticas avanzadas, como la de crear un establecimiento balneario para militares en el que se proporcionaría tratamiento específico para los inválidos de guerra.

Los establecimientos en los que se brinda tratamiento fisioterápico se siguen sucediendo. En 1872, y dirigido por Nunell (terapeuta francés), se funda en Barcelona el Grande Establecimiento Terápico Funcional (19) en donde se describe la aplicación de técnicas kinesiterápicas, hidroterápicas, balneoterápicas y electroterápicas, estas últimas puestas al cargo del «electrólogo» Bertrán Rubio.

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

El instituto de mecanoterapia e hidroterapia fundado por el médico Decref y Ruiz (9) en 1889 y asentado en Madrid se encuentra en la misma línea, tal vez bajo la influencia de la Escuela Central de Profesores y Profesoras de Gimnástica (1887), de la que tanto Decref y Ruiz como Busqué Torró habían sido miembros. En esta Escuela se estableció una consulta para el tratamiento de deformidades y otra para el tratamiento de las enfermedades mediante el masaje y la gimnástica médica o kinesiterapia (13).

Será Joaquín Decref y Ruiz quien llegue a ser profesor encargado de un departamento de kinesiterapia y electroterapia en el Hospital Clínico de la Facultad de Medicina u Hospital Clínico de San Carlos (en el cual asentarán las primeras promociones de «ayudantes en Fisioterapia» a partir de 1957). En su libro publicado en 1914 sobre la kinesiterapia en el cual describe la masoterapia y las pautas kinesiterápicas con una base en la kinesiterapia de Ling y Zander cita: ... *Alumnos que utilizan estas enseñanzas en la Facultad pertenecen a la modesta clase de matronas y practicantes*, lo que puede ser una muestra de que el antecedente del profesional fisioterapeuta, denominado «practicante», se instruyese en técnicas o métodos consistentes en el empleo de los agentes físicos.

Desde finales del siglo XIX el número de publicaciones de dicho autor difunde por el territorio nacional el empleo del movimiento como agente terapéutico a través de «la mecanoterapia en el tratamiento del corea», «notas sobre mecanoterapia», etc., y posible producción científica presentada al I Congreso Internacional de Fisioterapia celebrado en Lieja en 1905, adonde asiste junto con otro médico, García Fraguas. En las publicaciones de este último autor sobre terapéutica física en 1904, éste mencionaba su Instituto de Fisioterapia de Zaragoza con un gabinete de masaje médico, el cual gozaba de aparataje para mecanoterapia (20, 21) (Fig. 2).

ELECTROTERAPIA

Desde el momento en que ha sido conocida y se ha tenido a mano una fuente de producción eléctrica se ha recurrido a ella con un fin terapéutico (...). Es el caso de la curación de un parálítico, publicado por el *Diario*

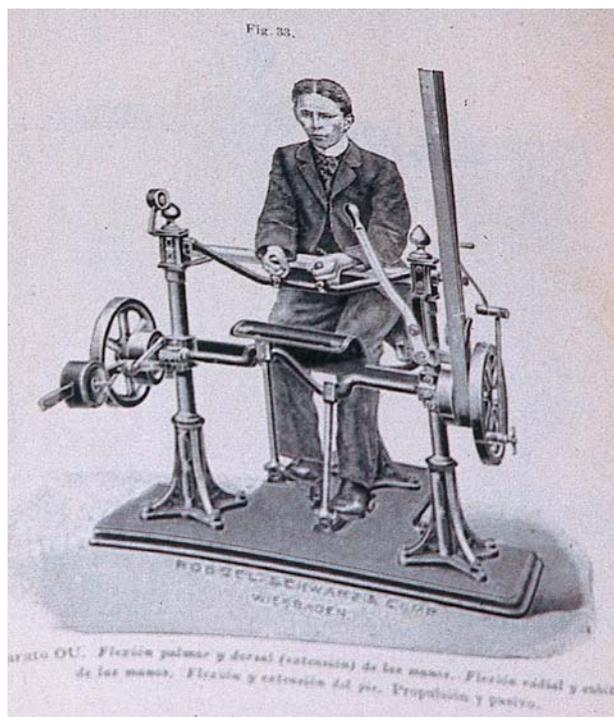


Fig. 2. Imagen de una publicación de García Fraguas en *El Siglo Médico* en 1904. Mecnoterapia combinada de la abducción y adducción de manos, de la flexión y extensión de muñecas y de la flexión y extensión alternativas de pies para acelerar la circulación periférica, aligerar las articulaciones tibiotarsianas y de las muñecas en las anquilosis traumáticas o patológicas, verdaderas o simuladas (D' OU del sistema del doctor Max Herz, de Viena).

de Valencia, reproduciendo una efeméride del año 1806, en donde el enfermo había sido conducido a la Universidad Literaria y le aplicó la electricidad estática el catedrático de física experimental (5).

El empleo de los agentes físicos discurre por diferentes realidades; la fusión en la praxis se manifiesta a través de los centros asistenciales y a través de menciones como la de Joaquín Decref, quien se refiere en su obra a los electroterapeutas (9).

Justamente en el empleo de la electricidad como agente físico destaca Eduardo Bertrán Rubio (1838-1909), dedicado desde el año 1864 al estudio teórico-práctico de la electroterapia (22, 23). Introduce la electricidad en su práctica médica, participando en

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

los congresos médicos de Cádiz (1879) y Sevilla (1882) y traduciendo y analizando desde las páginas de *El Compilador Médico* la anestesia eléctrica y la actuación de las faradizaciones ante la paraplejía y hemiplejía facial.

El número de aplicaciones electroterápicas se multiplican, siendo Bertrán Rubio en España un referente para las mismas (Fig. 3). En 1877, el doctor Crous

y Casellas trata una neuralgia de trigémino con la corriente farádica, para lo cual consulta la monografía: *Algo acerca del tratamiento de las neuralgias por medio de la electricidad*, de Bertrán Rubio. Y cita: *¡Quiera Dios que jamás pertenezcamos al grupo de médicos de quienes dice nuestro apreciable y distinguido profesor, el doctor Bertrán, que cierran sus libros al adquirir su título profesional o que, meciéndose en humanitaria huelga científica, ven en todo adelante un delirio!* (24).

Desde 1882 se había fundado por Luis Barraquer Roviralta un dispensario de electroterapia, quien en 1883 fue nombrado médico auxiliar del hospital encargado del «tratamiento eléctrico». En los hospitales Clínicos de Barcelona, Madrid, así como Santa Creu existía un dispensario de electroterapia dentro del marco de la terapéutica física (23).

Encaminados hacia la mitad del siglo XX, si bien la figura del fisioterapeuta todavía no establecida nominal y conceptualmente; en el prólogo del *Manual de Diatermia*, editado en 1934 por José y Vicente García Donato, se menciona a Calatayud Costa como un eminente físico-terapeuta, que de un modo tan brillante fue el iniciador de la diatermia en España. Destacando también los trabajos de Población, Cirera Salse, Carro, Navarro Cánovas, Sánchez del Val, Recassens, etc. (5).

Calatayud desempeñó su trabajo en Valencia. *Apenas comenzó el doctor Calatayud a emplearla en sus enfermos y comunicarnos sus éxitos, la generalidad de los médicos valencianos la instalábamos en nuestras consultas y los resultados brillantes no se hicieron esperar* (25).

HIDROTERAPIA

Los movimientos «hidropáticos» europeos sólo penetraron en España en la década de 1840 gracias al médico Vicente Ors, quien acude en 1844 a Gräfenberg manteniendo contacto con Priessnitz (26).

Tratados de hidroterapia que se publicaban en Europa se difundieron por nuestro país en lengua francesa y sólo algunos se tradujeron al castellano. Sobre todo información de Gräfenberg.

Trelles en 1850 en la *Gaceta Médica* abogó por la necesidad de experimentación para comprobar la uti-

211

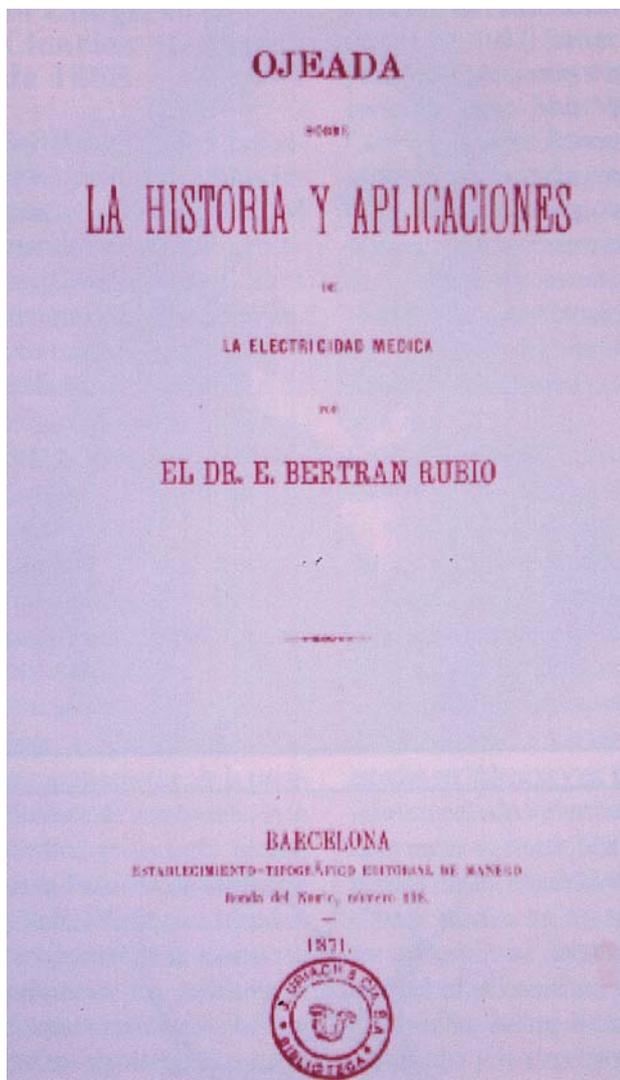


Fig. 3. Portada de uno de los libros publicados por Bertrán Rubio sobre electroterapia.

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

lidad del remedio: *¿Cómo es que descuidamos el estudio y experimentación de un medio terapéutico de cuya acción poderosa no solamente nos informan los escritos extranjeros, sino que nuestra misma razón nos dice que en efecto son muy posibles los prodigios que de él se refieren?* (10).

Tras el regreso de Vicente Ors a Málaga, lugar de nacimiento, funda el establecimiento «Hidropático» de Buena Estrella, en la cercana población de Alhaurín el Grande, lo que resulta una iniciativa para la consecutiva fundación de nuevos establecimientos.

Un año después se traslada como director Augusto Niemann, uno de los discípulos de Priessnitz, al recién creado establecimiento «hidropático» de Valencia. Ors en 1850 funda a mayores un establecimiento «hidropático» en Madrid y Antonio Pujadas también llevó a esta misma ciudad los baños de vapor, según reza el anuncio que publicaba el *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*. «Baños de vapor a domicilio. Ha llegado a esta corte el doctor Pujadas con el objeto de formar en ella un establecimiento de baños de vapor semejante al que tiene ya establecido en Barcelona» (10).

Se fueron incorporando diferentes métodos, por ejemplo, por medio de un establecimiento de baños rusos en 1845 en Barcelona, en 1858 en Madrid, más tarde conocido como balneario de San Felipe Neri, incorporándose técnicas hidropáticas clásicas y modernas, diversas duchas (en lluvia, móvil, en columna, en láminas concéntricas, etc.). Técnicas diferentes a las de Priessnitz, pero también basadas en la sudoración y reacción, lo que incrementó la oferta con aguas mineromedicinales artificiales, baño eléctrico y electroterapia simple.

De esta forma las técnicas de aplicación se hicieron subsidiarias de nuevos aparatos, no sólo para la electroterapia o mecanoterapia, sino para la misma hidroterapia. Y así hasta el Instituto Hidroterápico barcelonés de Luis de Castellarnau, el de mecánica médica de Decref, etc.

Todas las manifestaciones de empleo de los diferentes agentes físicos se trataron de expresar con una base racional y científica, contribuyendo a su difusión con artículos y textos específicos de kinesiología, electroterapia, etc. En tanto que se consideran los es-

tablecimientos, sociedades, escuelas y publicaciones, agentes institucionalizantes, es importante mencionar el listado de revistas, boletines, gacetas, etc., en los que se publicaban artículos referentes al empleo de los agentes físicos, como son:

- *El Siglo Médico*.
- *El Pabellón Médico*.
- *La España Médica*.
- *La Gaceta Médica*.
- *La Independencia Médica*.
- *Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia*.
- *Gaceta Médica Catalana*.
- *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona*.
- *Revista Valenciana de Ciencias Médicas*.
- *Boletín del Instituto Médico Valenciano*.
- *Revista de Especialidades Médicas*.

En dichas revistas se pueden contemplar publicaciones desde los años 1860 con artículos como: «Gimnástica médica, hidroterapia, prosopalgia o neuralgia del trigémino tratada favorablemente por la corriente farádica», «Método para corregir la columna vertebral», «Notas de física terapéutica», «Utilidad de la aplicación de la gimnasia a la medicina», «Kinesiología, cinesia o gimnástica», cartas sobre la hidroterapia, etc.

FISIOTERAPIA Y EL AYUDANTE FISIOTERAPEUTA

En 1956 García Zarandieta, ayudante de los Servicios de Radiología del Hospital Provincial de la Cruz Roja de Murcia, expresa: *En la hora presente, dado el actual desarrollo de los agentes físicos utilizados en terapéutica, es necesario dar cabida a todos ellos en el marco de la enseñanza fisioterápica* (27).

Desde las mencionadas cátedras de Terapéutica Física y de Radiología y Fisioterapia emanan los primeros profesores encargados de formar a los fisioterapeutas «ayudantes en Fisioterapia»: Caballé Lancry, jefe del Departamento de Rehabilitación de Valencia; Belloch Zimmermann, director del Departamento de Radiología y Fisioterapia de la Facultad de Medicina de Valencia; Miguel Gil Gayarre, catedrático de Terapéutica Física de la Facultad de Medicina de Madrid, el cual diri-

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

giró la Escuela de Fisioterapia de la Facultad de Medicina en la Universidad Complutense de Madrid; Juan Zaragoza, catedrático de Terapéutica Física de la Facultad de Medicina de Sevilla, etc., entre otros.

Las 10 primeras escuelas de Fisioterapia, todas ellas dependientes de una Facultad de Medicina, fueron:

- Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios Salus Infirmorum de Madrid. Orden 7-2-1958.
- Facultad de Medicina de Madrid (Hospital de San Carlos). Orden 25-2-1958.
- Hospital Asilo de San Rafael de Madrid. Orden 3-8-1959.
- Escuela de ATS de la Sección Femenina de Falange y de las Jons, de Madrid. Orden 3-8-1959.
- Facultad de Medicina de Zaragoza. Orden 2-12-1959.
- Escuela de ATS de la Sección Femenina de Falange de Barcelona. Orden 7-7-1961.
- Facultad de Medicina de Valencia. Orden 7-7-1961.
- Escuela de ATS de la Cruz Roja de Madrid. Orden 27-8-1962.
- Escuela de ATS del Hospital Asilo de la Beata María Ana de Jesús de Madrid. Orden 16-8-1963.
- Escuela de ATS del Santiago Ramón y Cajal de Barcelona. Año 1964.

Desde la aparición de las primeras escuelas de Fisioterapia y hasta el año 1969 los «ayudantes de Fisioterapia» vivían una etapa de oscurantismo, «una realidad que no salía a la luz». Entre sus campos de actuación citan:

- La Fisioterapia traumatológica.
- Tratamiento de pacientes con escoliosis.
- Atención al parto (que prestaban como practicantes).
- Fisioterapia neurológica por el elevado número de pacientes con cuadros derivados de accidentes cerebrovasculares.
- Tratamiento fisioterápico a poliomielíticos, fruto de la epidemia.

Desempeñando mayormente sus funciones asistenciales en los hospitales, en donde se hallaban en posesión

de una plaza de enfermería que compatibilizaban con funciones derivadas de los nuevos servicios de Fisioterapia, y los menos, instalando sus clínicas privadas.

Expresión de las necesidades terapéuticas del momento son las ponencias presentadas por personal médico al XI Congreso Internacional de Kinesiterapia y Reeducción Funcional celebrado en Madrid en Junio de 1965, momento en el que existen cinco escuelas de Fisioterapia (en Facultades de Medicina) en Madrid y siete en el resto de toda España. Del Hospital Clínico de San Carlos habían salido 72 diplomados. Martín Lagos en su afán superador cita: *Todavía nos queda mucho por hacer si nos comparamos con los ingleses o con las escuelas escandinavas* (28).

Las ponencias presentadas al Congreso se pueden resumir en:

- Problemas sociales de los grandes inválidos.
- Tratamiento fisioterápico en la parálisis central.
- Tratamiento en los afectados de poliomielitis.
- Fisioterapia respiratoria.
- Rehabilitación de fracturados,

con la participación de autores como P. Sadoul, Paule Desjardins, etc.

Con la celebración de dichas jornadas se hace coincidir la publicación de la primera *Revista Nacional de Fisioterapia* editada por el Consejo Nacional de Practicantes en Medicina, Cirugía y ATS a través de la Delegación Nacional de Fisioterapia, con Enrique Riudavets de Montes como presidente. El número 1 en junio de 1965 y el número 2 en enero de 1966.

No obstante en mayo de 1967 todavía se podía leer en prensa: «...profesión desconocida». «...La Fisioterapia todavía es un concepto nuevo... casi desconocida o erróneamente interpretada por el gran público».

Cuatro años después el reducido colectivo de ayudantes en Fisioterapia potencia la creación de la Asociación Española de Fisioterapeutas, petición concedida por el Departamento de Política Interior el 19 de abril de 1969. A partir de este momento, y gracias al trabajo de sus miembros, tienen lugar una serie de eventos importantes:

- Creación del Estatuto del Personal Auxiliar Sanitario Titulado y Auxiliar de Clínica de la

I. Raposo Vidal
 R. Fernández Cervantes
 A. Martínez Rodríguez
 J.M. Sáez Gómez
 M. Chouza Insua
 M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

Seguridad Social por orden del Ministerio de Trabajo del 26 de abril de 1973, lo que supone, a nivel de la Seguridad Social, ser unos profesionales titulados y con categoría profesional independiente.

- Celebración del I Congreso Nacional de Fisioterapia para ATS en Barcelona (1969).
- Ingreso de la Asociación Española de Fisioterapeutas en la WCPT (Confederación Mundial por la Fisioterapia), que se hace efectiva en 1974 en Montreal (Canadá) en el VII Congreso Internacional de Fisioterapia, pero que sin duda desde la Asociación se venía trabajando en ello desde 1970, en donde en Bruselas en la Reunión del Consejo de Administración de la Federación Europea de Fisioterapia se había presentado la propuesta de admisión (Fig. 4).
- La integración de la Fisioterapia en la Comunidad Económica Europea dentro del capítulo de «Profesiones liberales».
- Creación el 24 de febrero de 1979 en Barcelona de la primera publicación científica para Fisioterapeutas: revista *Fisioterapia*.
- Elaboración del Proyecto de Modificación del Plan de Estudios.

Desde 1970 los miembros de la AEF plantearon dicha modificación. En 1971 se acuerda redactar un borrador sobre el desarrollo de nuestra carrera en la nueva Ley General de Educación y visitar al Consejo Nacional de ATS para conocer su criterio. Así, en 1972 en la Reestructuración y Planificación de Enseñanza y Formación del Fisioterapeuta se establecen tres puntos:

- Independencia de los estudios de ATS, pasando a ser carrera y no especialidad, a nivel de escuela universitaria.
- Ingreso a partir de bachillerato superior y curso de orientación universitaria.
- Tres años de estudio a partir del ingreso.

En la formación posgraduada del ayudante en Fisioterapia se incluyeron diferentes cursos como:



Fig. 4. Noticias de prensa referentes al ingreso de España, a través de la Asociación Española de Fisioterapeutas (AEF) en la Confederación Mundial por la Fisioterapia (WCPT), publicadas en el Boletín Informativo n.º 13 de la AEF

- Electroterapia en la Facultad de Medicina de acuerdo con el catedrático Gil Gayarre (1970), catedrático de Terapéutica Física de la Facultad de Medicina de Madrid.
- «Curso breve teórico-práctico sobre estimulación precoz del niño con retraso mental», con el profesor L. P. Rodríguez Rodríguez, profesor agregado de Terapéutica Física de la Complutense, y dirigido a puericultores, ATS, terapeutas ocupacionales, psicólogos, y entre ellos ayudantes en Fisioterapia.

I. Raposo Vidal
 R. Fernández Cervantes
 A. Martínez Rodríguez
 J.M. Sáez Gómez
 M. Chouza Insua
 M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

— Cursillo teórico-práctico de hidroterapia e hidrología en rehabilitación dirigido por Caballé Lancry, jefe del Departamento de Rehabilitación de Valencia y autor de un texto de terapéutica física, y Forner Valero, jefe del Departamento del Centro de Rehabilitación de la Seguridad Social La Fe.

Pese al entusiasmo organizador, colaborador y de potenciación de la Fisioterapia conceptual, académica y profesional, algunos de sus problemas radicaban en:

— Lucha contra la organización de diferentes cursos orientados para los denominados «auxiliares en Fisioterapia».

215

Tabla 1. Paralelismo: empleo terapéutico, agentes físicos y evolución académica y profesional del fisioterapeuta

LA FISIOTERAPIA EN ESPAÑA			
<i>Empleo terapéutico agentes físicos</i>		<i>Profesional fisioterapeuta</i>	
<i>SIGLO XIX</i>			
1807	Primer Instituto Español Pestalozziano.	1857	Ley de Instrucción Pública «Practicantes» (cirugía menor):
1844	Vicente Ors se forma en Gräfenberg.		— Vendajes, apósitos.
1859	Gimnasio de Alfonso Vignolles.		— Curas.
1840-60	Establecimientos hidroterápicos en Málaga, Valencia, Madrid, etc.		— Sangrías, escarificaciones.
1864	Estudio electroterapia por Bertrán Rubio.		— Arte de dentistas y de la pedicura.
1865	Introducción de la gimnasia médica por Sebastián Busqué Torró.		
1872	Gran establecimiento terapico funcional en Barcelona (kinesiterapia, hidroterapia, balneoterapia, electroterapia, etc.).		
1870-80	Instituto Hidroterápico Barcelonés de Castellarnau		
1882	Dispensario de electroterapia por Luis Barraquer Roviralta.		
1887	Escuela Central de Profesores de gimnástica. Tratamiento de deformidades, masaje, kinesiterapia, etc.		
1889	Instituto de Mecanoterapia e Hidroterapia de Joaquín Decref y Ruiz.		
<i>SIGLO XX</i>			
1904	Instituto de Fisioterapia en Zaragoza (masaje médico) de García Fraguas.	1902	R.O. 13 de mayo: «El practicante deberá conocer el arte del masaje».
1905	Busqué y Decref participan en el I Congreso Internacional de Fisioterapeutas (Lieja).	1953	Ayudante Técnico Sanitario (ATS)
		1957	«Ayudante en Fisioterapia». Real Decreto de 26 de julio de 1957:
			— Masaje, electroterapia, hidroterapia, etc.
			— Prácticas gimnásticas, gimnasia correctiva.
			— Rehabilitación en afecciones quirúrgicas, médicas, etc.
		1965	<i>Revista Nacional de Fisioterapia.</i>
		1969	I Congreso Nacional de Fisioterapia, creación de la AEF (Asociación Española de Fisioterapeutas).
		1980	Diplomatura en Fisioterapia. Real Decreto 2965/1980, de 12 de diciembre de 1980.

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

- Enfrentamiento entre las cátedras de Terapéutica Física y Rehabilitación de la Facultad de Medicina, con peligro hacia los profesores o «monitores» de Fisioterapia ubicados en el Hospital Clínico. Tendían a ser eliminados de las escuelas.
- Protestas por el Colegio de ATS al considerarse relegados de la actividad asociativa (no formaban parte de la Junta directiva) solicitando se les convocase a las juntas.
- Grado de intrusismo de los profesores de educación física (por ejemplo, Hospital La Paz).
- Asistencia al Congreso Internacional de Medicina Física en calidad de asociados a un médico, igual que los asistentes sociales, terapeutas ocupacionales, etc.

Todo el esfuerzo que emana del colectivo de fisioterapeutas, especialmente desde la Asociación Española de Fisioterapeutas, culminó con la integración en la Universidad de los estudios de Fisioterapia como escuelas universitarias de Fisioterapia en el año 1981 a través del Real Decreto 2965/1980 de 12 de diciembre (BOE de 19 de enero de 1981), que en su preámbulo señala: *El reconocimiento, la experiencia y madurez alcanzada por estas enseñanzas aconsejan su incorporación a la universidad para ser impartidas en escuelas universitarias, adaptándose de este modo a las estructuras organizativas previstas en la Ley General de Educación (tabla 1).*

CONCLUSIONES

- La figura del «practicante» como antecedente del ayudante y posterior diplomado en Fisioterapia radica no en su formación y actividad profesional desempeñada, sino en su evolución académica hacia una especialidad necesaria vinculada a la enfermería. Ello favoreció la identificación en España del profesional fisioterapeuta al enfermero/a.
- El empleo de los agentes físicos con fines terapéuticos, presente en el panorama médico

español a lo largo de los siglos XIX y XX, y el posterior surgimiento de una figura profesional, el fisioterapeuta, que asumiría dicha actuación terapéutica; ha generado la dificultad de asimilar por parte de los primeros la necesidad de derivación de pacientes subsidiarios de tratamiento fisioterápico al profesional competente en dichas funciones, el fisioterapeuta.

- La aparición del ayudante en Fisioterapia ha significado conceptualmente la aglutinación de las técnicas y métodos fisioterápicos que se manifestaban en forma de terapias independientes a través de los institutos gimnásticos, centros «hidropáticos», gabinetes de electroterapia, si bien cabe señalar que en todos ellos se vinculaban algunas de las aplicaciones de los medios o agentes físicos.
- La dificultad de identificar la historia de la Fisioterapia se resuelve partiendo del marco conceptual de la misma. Este marco conceptual supone el armazón que encuadra y delimita la existencia de una determinada forma de actuar (29), esto es, acciones fisioterápicas con pleno significado profesional. Y sólo desde dicho marco se clarifica el camino para alcanzar los contenidos teóricos de la disciplina y su pasado histórico, que en España manifiesta cómo la Fisioterapia o empleo de los agentes físicos era una realidad académica-científico-profesional en los siglos XIX y primera mitad del XX, aun cuando el precursor del profesional fisioterapeuta que asumiría esa labor se estaba gestando y con una orientación inicialmente diferente hasta producirse la fusión entre ambas realidades.

AGRADECIMIENTO

Nuestro agradecimiento al fisioterapeuta profesor Manuel de la Beldad Roldán por los magníficos materiales cedidos, que han contribuido significativamente a la elaboración de este trabajo.

I. Raposo Vidal
R. Fernández Cervantes
A. Martínez Rodríguez
J.M. Sáez Gómez
M. Chouza Insua
M. Barcia Seoane

La Fisioterapia en España durante los siglos XIX y XX hasta la integración en escuelas universitarias de Fisioterapia

BIBLIOGRAFÍA

1. Bertrán Rubio E. ¿Qué papel deben desempeñar las corrientes eléctricas (galvánicas y farádicas) en la terapéutica de los procesos morbosos medulares, así en los de foco como en los de sistema? Congreso Médico; 1888. p. 551-78.
2. Herz M. Manual de iatro-gimnasia (gimnasia medicatriz). Barcelona: Herederos de Juan Gili Editores; 1907.
3. Gilbert A, Carnot P. Biblioteca de terapéutica. Nogier T. ed. Electroterapia, 2.ª ed. Barcelona: P. Salvat; 1921.
4. Wassermann. Terapéutica física. Tomo I. Barcelona: A. Wassermann, SA; 1928.
5. Corvo Ridruejo, VI. Alta frecuencia y diatermia ginecológica. Barcelona: Casa Editorial Araluze; 1929.
6. Domínguez-Alcón C. Los cuidados y la profesión enfermera en España. Madrid: Ediciones Pirámide; 1986.
7. Blasco Ordóñez C. La incorporación de practicantes y matronas al sistema sanitario español (1901-1950). Index de Enfermería: Gaceta Bibliográfica del Centro de Documentación en Enfermería Comunitaria 1993;II(4-5):7-10.
8. Decreto de 4 de diciembre de 1953.
9. Decref y Ruiz J. Kinesiterapia. Madrid: Adrián Romo Editor; 1914.
10. Rodríguez Sánchez JA. Una alternativa restringida: la introducción de la hidroterapia en España. En: Arquiola E, Martínez Pérez, J, eds. Ciencia en expansión. Estudios sobre la difusión de las ideas científicas o médicas en España (siglos XVIII-XX). Cuadernos Complutenses de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Madrid: Editorial Complutense; 1995. p. 321-51.
11. Gutiérrez Rodilla B. Los primeros pasos de la gimnástica en España. En: Arquiola E, Martínez Pérez, J, eds. Ciencia en expansión. Estudios sobre la difusión de las ideas científicas o médicas en España (siglos XVIII-XX). Cuadernos Complutenses de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Madrid: Editorial Complutense; 1995. p. 421-49.
12. Gilbert A, Carnot P. Biblioteca de terapéutica. Carnot P, Dagrón, Ducroquet, Nageottewilbouchewitch. En: Cautru, Bourcart. Quinesiterapia: masaje, movilización, gimnasia, 2.ª ed. Barcelona: P. Salvat; 1921.
13. Climent Barberá. La formulación del concepto de rehabilitación en la obra gimnástica de Sebastián Busqué Torró (1865). Medicina e Historia 1991;40:61-8.
14. Busqué Torró S. Máquina gimnástica del señor Vignolles. El Pabellón Médico 1865;5(4):42-3.
15. Jiménez Martínez J. Aparatos gimnásticos y de rehabilitación del siglo XIX. Orígenes comunes y su evolución. Madrid: Editorial Gymnos; 2000.
16. Licht S. Historia. En: Licht, S, ed. Terapéutica por el ejercicio. Barcelona: Salvat Editores, SA; 1965. p. 293-323.
17. Anónimo. Los establecimientos gimnásticos. El Siglo Médico 1854; 1(17):156.
18. Busqué Torró S. Bibliografía. El Pabellón Médico 1864; 4(169):546-7.
19. Giné Partagás J. Grande establecimiento terapéutico funcional del doctor Nunell. La Independencia Médica 1870;2:164-6.
20. García Fraguas JE. Los institutos de mecanoterapia. El Siglo Médico. 1904;51(54):474-78.
21. García Fraguas J.E. El masaje y los amasadores. El Siglo Médico 1904;51(54):347-50.
22. Bertrán Rubio E. Electroterapia. Métodos y procedimientos de electrificación. Barcelona: Establecimiento Tipográfico de Jaime Jepús; 1872.
23. Danón J. La introducción de la neurología en España. Medicina e Historia 1999;4:1-15.
24. Crous. Prosopalgia o neuralgia del trigémino tratada favorablemente por la corriente farádica. Revista de Ciencias Médicas de Barcelona 1877;246-50.
25. García Donato JV. Manual de diatermia, 2.ª ed. Valencia: Semana Gráfica; 1934.
26. Rodríguez Sánchez JA. Médicos hidrólogos ilustres. Vicente Ors y la introducción de la hidroterapia en España. Boletín de la Sociedad Española de Hidrología Médica 1992;7(3): 151-5.
27. García Zarandieta J. Lecciones de terapéutica física. Madrid: Tejarío; 1956.
28. Martín Lagos F. Situación de la enseñanza de Fisioterapia en España. Revista Nacional de Fisioterapia 1965. p. 1.
29. UNED. Conceptos de enfermería. Curso de nivelación de ATS. Madrid: UNED; 1984. p. 147-93.